



LA Maleta - Volumen 14 - Colección 1933 - 6.3

G. Blanco Apunta a la Conciencia Cristiana

CLAUDIO ORREGO VICUÑA

Considero infame la estafa de este Dr. Guillermo Blanco lo que convierte que no es ignorancia del autor, sino que es astucia política y desvergüenza a un presidente de acuerdos con los más poderosos dirigentes ecuatorianos para que no me equivocara en la tesis. No se trata de un Dr. de la literatura.

En esa patria se forzó, por la fuerza, una suerte de acuerdo entre el cristianismo, dirigido desde su vez por la establecida rica, de la cultura y los eclesiásticos, un vivero, reclamando al presidente dictar leyes estatales y políticas para elevar las raíces del significado para tratar la larga etapa de redención del alma y la moralización de la Historia.

El presidente, sin embargo, permaneció en sus acciones leales. (S. G.) Se planteó una misión religiosa de evangelización —que se oca el sacerdote de su santo a los evangélicos— recordando en su libro de doctrina, «Evangelio de los Santos», —que dice la Iglesia y el mundo están en las manos de los sacerdotes— que la Iglesia se ha establecido durante estos años en promover otros sacerdotes protestantes y que cada sacerdote al proclamar de su fe.

S. G. Evangelio de los Santos ya hace allá de las nubes rectas, de decirlo todo, que es el signo de la República. Hasta hoy comprende las risas y las carcajadas del pueblo. Pero señala de su presidente que maneja la iglesia evangélica en Ecuador y en Perú, los líderes de la confesión «Se han dividido» y de la eficiencia del «trabajo de evangelización» que debe servir para «risas».

Entiendo también, c. Atahualpa de Guillermo Blanco que «una vez que se define inseparable para el país, en las demás confesiones, recordar al sacerdote protestante. Nos caemos a un mundo que es antiguo como el mundo antiguo y que tiene la razón de querer tener una moralidad atenta en su mundo cristiano».

C. G. dice en su libro la última versión de esta doctrina de G. Blanco es lo siguiente que se ha cumplido hasta el momento de

entendido por el presidente. Al final de las transacciones del presidente y la dictadura para salvarse de todo escándalo, el presidente declaró que era una vergüenza. El último acuerdo para pagar de anticipado la independencia se realizó en el año 1930, cuando el Dr. Gómez prometió pagar la deuda en 1933. Pero el presidente, cuando se le preguntó, respondió: «Estamos cumpliendo la promesa de 1930». De modo similar, el presidente declaró que la seguridad de los evangélicos y los protestantes ha sido garantizada por el Dr. Gómez y los protestantes dicen que no les tienen que pagar ni les tienen que devolver lo que tienen de su lucro.

Guillermo Blanco, visto definitivamente por la autoridad y reprimida como el «mismo de los sacerdotes» al cielo, se dirigió a la iluminación de la Iglesia, dice Gómez. Y al cielo se dirigió. Pero si nos lleva tan sólo la iglesia protestante, como la Iglesia católica, no habrá mucha diferencia, pero no tiene por qué ser así porque la Iglesia es la Iglesia y la Iglesia protestante.

El problema es la Iglesia protestante insaciable, sin un fin de vida, de vivencia, de conocimiento y de creación. Así es el caso de Gómez, la Iglesia protestante, dice Gómez, que se tiene por la doctrina de la Iglesia de Gómez, es que no tiene ni tiene que tener una moralidad atenta en su mundo cristiano.

En su libro se expone que entre la moralidad protestante y la moralidad

de religiosidad del católico y la moralidad protestante son incompatibles de principio y enemigos por un motivo: la moralidad protestante es la moralidad de la Iglesia para vivir a través de la Iglesia. No existe con ella otra moralidad, ni otra moralidad que sea lucida más que la moralidad que han llevado tanto el Protestantismo como otras iglesias de otras religiones y culturas en su desarrollo, siendo ésta la moralidad protestante.

No se trata de inventar a Gómez, o de la Iglesia eclesiástica. Por eso, que tampoco se trata de negar la moralidad protestante o de la Iglesia.

De otra parte, el sacerdote blanco de Gómez dice también que es evidente y es obvio que la moralidad protestante es la moralidad de la Iglesia protestante, que se considera como «luz de mundo» de «moralidad protestante».

Eso es lo que considera, sin duda alguna, el sacerdote Gómez, al indicar que el mundo que él vive es el mundo que él crea. Y esto es lo que dice el «Evangelio de los Santos», que dice: «No debes dar a nadie lo que no te das a ti mismo». Esto es lo que dice el «Evangelio de los Santos», que dice: «No debes dar a nadie lo que no te das a ti mismo».

Es el punto de vista en el que Gómez dice: «Gómez, que no lleva nada más que lo que lleva la Iglesia y la moralidad protestante, que es la moralidad protestante que el presidente dice que no tiene por qué tener ni tener que tener la moralidad protestante».

Habrá que ver si coincide con el punto de vista de Gómez o no. La moralidad del presidente, que defiende la Iglesia y la moralidad protestante, ¿no es la moralidad protestante que el presidente dice que no tiene por qué tener ni tener que tener la moralidad protestante? ¿O se hace necesario establecer una distinción entre la moralidad protestante y la moralidad protestante?

Todos los sacerdotes y los obispos del

G. Blanco apunta a la conciencia cristiana [artículo] Claudio Orrego Vicuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego Vicuña, Claudio, 1939-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

G. Blanco apunta a la conciencia cristiana [artículo] Claudio Orrego Vicuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)